

### CANCIONES DE AMIGO «LIDIAS» EN POEMAS GRIEGOS

The «lydian» line inserted in Hipponax, fr. 95 Degani, together with other preserved in Hesychius, provides a «missing link» for Greek Women's songs.

Siguiendo el «rastro de caracol del alfabeto», como decía el Dr. Johnson, caemos en la cuenta de relaciones que pasarían desapercibidas por muchas veces que se releyeran ciertos textos. El tener que desentrañar para el volumen IV del *DGE* las formas glosadas por Hesiquio *βασκεπικρολεα* y *βαστιζα κρόλεα* (Latte) nos ha llevado una vez más al encuentro con las «canciones de amigo» en una de sus más curiosas facetas, el uso de lenguas extranjeras dentro de una composición mayor. Como es sabido, esta es una característica de las jarchas medievales<sup>1</sup>, de las que tan interesantes testimonios se han encontrado en relación con la Península Ibérica y sobre cuyos precedentes antiguos hemos publicado algunos trabajos<sup>2</sup>.

Ambas formas parecen tener elementos comunes, pero no han podi-

<sup>1</sup> «En su preceptiva y, al mismo tiempo, florilegio de *muwaššah*-s, *Dār al-ṭirāz*, compuesto hacia 1200 y dirigido a un público oriental, con *ḥarġa*-s en árabe (clásico y vulgar), en persa e incluso en beréber, nos describe Ibn Sanā' al Mulk como debía ser la *ḥarġa*: ... 'Es ley y obligación incluso en la *ḥarġa* que el poeta pase a ella bruscamente y como evasión del propio tema... y lo más a menudo se pone la *ḥarġa* en boca de jóvenes o mujeres o de una beoda o de un beodo; en tal caso, no faltará el *ḥayt* que precede a la *ḥarġa*, un enlace como 'él dijo' o 'yo dije' o 'él cantó' o 'yo canté' o 'ella cantó'... A veces la *ḥarġa* está compuesta en lengua extranjera; en tal caso, es condición que estas palabras en lengua extraña sean igualmente vulgares y abrasadoras y ramadíes y jergales...'» (J. M. Solá Solé, *Corpus de poesia mozárabe. Las ḥarġa-s andalusíes*, Barcelona s.a., pp. 26-27 (en adelante *SS*)).

<sup>2</sup> «Poesía griega 'de amigo' y poesía arábigo española», *EMERITA* 40, 1972, pp. 329-396 (en adelante «Poesía griega 'de amigo'»); «La poesía griega 'de amigo' y los recientes hallazgos de Arquilocos», *EMERITA* 45, 1977, pp. 1-6; «Anacreonte 2 *PMG* y la canción sefardí 'La mar está en fortuna'», *EMERITA* 55, 1987, pp. 247-251. También *Greek Women's Songs* y '*Cantos de mujeres*' y *poesía 'de amigo' en la Grecia antigua* (con una Antología de cantos de mujeres (= *ACM*) [en prensa].

do ser reducidas convincentemente a una sola<sup>3</sup>. Aunque, según Hesiquio, son dos frases supuestamente lidias, los indoeuropeístas no se ponen de acuerdo de qué lengua se trata<sup>4</sup>. Es verosímil que nos encontremos ante una jerga de lenguas anatolias en la que los elementos iniciales de *βασκεπικρολεα* y *βαστιζα κρόλεα* serían sendos adverbios frigios *baske* y su comparativo *bastiza*<sup>5</sup>. La parte común de ambas glosas, *κρολεα*, tendría un paralelo en Hesiquio *κρολίαζε· πλησίαζε θάπτον*: aunque aquí el lexicógrafo antiguo silencie el carácter «lidio» de la forma glosada, es evidente que se trata de un verbo anatolio al que se ha añadido una desinencia griega. Junto a estas formas recordó Gray<sup>6</sup> otra palabra glosada como lidia por Hesiquio: *ἴωπι· δεῦρο*.

Hesiquio da a estas formas o frases «lidias» interpretaciones griegas con un denominador común: contienen imperativos o adverbios con los que se invita a alguien a venir, a aproximarse:

<i>βαστιζα κρόλεα· θάσσον ἔρχου</i>	«¡Ven pronto!»
<i>βασκεπικρολεα· πλησίον ἐκθάαζε</i>	«¡Ven más cerca!» <sup>7</sup>
<i>ἴωπι· δεῦρο</i>	«¡Aquí!»
<i>κρολίαζε· πλησίαζε θάπτον</i>	«¡Acércate pronto!»

Si bien ya Schmidt en su edición de Hesiquio pensó que las dos primeras glosas «lidias» podrían adscribirse a Hiponacte, por uno de esos azares que permiten ir reconstruyendo la literatura griega antigua, en un papiro de la Società Italiana, el *PSI* 1089, se encontró una composición yámbica fragmentaria cuyo primer verso conservado es: *ἠῦδα δὲ Λυδίζουσα· βασκ[*.

Este primer verso consta de una parte introductoria de corte casi homérico<sup>8</sup> («dijo ella en lidio») que introduce obviamente a una mujer

<sup>3</sup> A pesar de M. West, *Studies in Greek Elegy and Iambus*, Berlin-Nueva York 1974, p. 144.

<sup>4</sup> R. Gusmani parece desconfiar de su carácter lidio en *Lydische Wörterbuch*, Heidelberg 1986, III, pp. 124, 160-161; aunque v. su reseña a O. Masson, *Les fragments du poète Hipponax*, en *Indogermanische Forschungen* 68, 1963, p. 332; carácter lidio no cuestionado por E. Suárez de la Torre, «Hiponacte cómico», *EMERITA* 55, 1987, p. 124.

<sup>5</sup> O. Haas, *Die Sprache* 4, 1958, pp. 105-107, documenta dichas formas con albanés *bashkë* 'zusammen, gemeinsam, zugleich' y *bashkue* 'nähere an, vereinige'. Otras posibilidades se pormenorizan en O. Masson, *Les fragments du poète Hipponax*, París 1962, com. a fr. 92, pp. 150-151, y en la última ed. de Hiponacte por E. Degani, Leipzig 1983, fr. 95.

<sup>6</sup> L. H. Gray, «Lydian notes on the second singular imperative and on Hipponax», *Journal of the Royal Asiatic Society*, 1930, pp. 625-627.

<sup>7</sup> Creo que esta lectura de Alberti, según Degani, es la más acertada de las propuestas. Ver otras posibilidades en Degani, *op. cit.*, p. 103.

<sup>8</sup> Ver las opiniones en Degani, *op. cit.*, p. 103. Sobre la utilización de léxico ho-

que pronuncia sin duda un dístico<sup>9</sup> en el que se mezclan palabras lidias y griegas.

Nuestra opinión es que nos encontramos ante otra más de la serie de coincidencias temáticas y formales con las jarchas hispánicas medievales que refuerzan las tesis que hemos sostenido en otras ocasiones, como decíamos al comienzo de este artículo. De ellas vamos a resaltar las siguientes:

1. La semejanza de las traducciones griegas dadas por Hesiquio con muchas de las jarchas hispánicas es muy grande por su contenido:

SS 16<sup>10</sup> ¡Ven a mi lado, amigo! ... ¡Ven a la unión!  
 SS 30 ¡Ven mi señor, ven!  
 SS 43 ...¡Ven, bésame! ¡Amigo mío, ven a mi lado!...  
 SS 44 ...¡Ven, oh ven, amigo mío!...  
 SS 46 ...¡Entrad... aquí!

2. La fórmula introductoria que anuncia a una mujer que va a hablar o cantar en lengua extranjera es un rasgo propio de la preceptiva del género «jarcha»<sup>11</sup>:

SS 38b ...mientras exclamo en la lengua de Edom: «Mi corazón se va de mí...»  
 SS 40a una doncella... expresaba claramente en lengua extranjera cantando la privación de la belleza magnífica (del amado): «¿Qué haré o que será de mí?»

3. Aunque gran parte de las que en otras ocasiones hemos definido como 'canciones de amigo' griegas parecen evidenciar más el punto de vista de la mujer que se duele por la pérdida del amante que la solicitud amorosa, hay testimonios relativamente abundantes de coincidencias en este sentido entre dichas «canciones» y las glosas de Hesiquio:

47 ACM<sup>12</sup> (Ar., Ec. 952-5, cf. 960-3)  
 δεῦρο δῆ, δεῦρο δῆ,

merizante en poemas «de amigo» griegos, v. ya nuestro «Poesía griega 'de amigo'», p. 363.

<sup>9</sup> Así puede verse en la edición de F. Rodríguez Adrados, *Líricos griegos. Elegiacos y yambógrafos arcaicos*, Madrid 1981, II, fr. 92.

<sup>10</sup> Diferentes formas del verbo 'venir', especialmente la segunda persona del imperativo, son frecuentísimas en las jarchas: v. SS, p. 347.

<sup>11</sup> V. n. 1. Aunque ya en «Poesía griega 'de amigo'», dedicábamos unas páginas a la existencia de poesía griega bilingüe en Grecia (pp. 370-372), son los versos «greco-lidios» de Hiponacte los que con mayor exactitud cuadran con la preceptiva enunciada por Ibn Sanā' al Mulḳ.

<sup>12</sup> ACM = Antología de cantos de mujeres, en E. Gangutia Elícegui, 'Cantos de mujeres' y poesía 'de amigo'... (en prensa).

φίλον ἔμόν, δεῦρο μοι  
 πρόσελθε καὶ ζύνευνέ μοι  
 τὴν εὐφρόνην ὅπως ἔσει.

«¡Aquí, aquí, amado mío, aquí, a mí, a mí! ¡Entra y acuéstate conmigo mientras dure la noche!» (cf. *ib.* 911-3, Sapph. 48 Voigt).

En el mundo griego bizantino y en época casi contemporánea con las jarchas y su preceptiva, un autor de tradición hiponactea, Teodoro Pródromo, persistirá en el mismo género con léxico semejante y de picantes insinuaciones<sup>13</sup>:

67 ACM  
 δεῦρο, τεχνίτα, δεῦρο,  
 νὰ κέντησον τὸ ροῦχον μου  
 κ' ἐπάρα τὸ ράψιμον σου.

«¡Aquí, artesano, aquí, cose mi vestido, toma tu aguja de zurcir!»

4. Consideramos que *βασκ[* es el comienzo de *βασκεπικρολεα*. *Βαστιζα κρόλεα, κρολίαζε* e *ἴωπι* serían igualmente a modo de *incipit* de versos o versos enteros para ser utilizados en diversas composiciones, elementos prácticamente independientes cuya razón de ser sería precisamente la posibilidad de ser insertados en otras composiciones con las que suele tener poco o ningún nexo lógico. De ahí las grandes perplejidades de los críticos que encuentran el estilo «incohaerens et abruptum... et Alexandrinae potius artis argutias redolere»<sup>14</sup>. Esta aparente incoherencia se debe casi exclusivamente al convencionalismo del género

5. El segundo verso del dístico, como el resto de la composición, es notable por su obscenidad y escatología<sup>15</sup>. Aunque tanto en las canciones locrias<sup>16</sup> como en la preceptiva de las jarchas de Ibn Sanā' al

<sup>13</sup> D. Hesseling y U. Pernot, *Poèmes prodromiques en grec vulgaire*, Amsterdam 1910, IV 95; ver nuestro «Teodoro Pródromo y Ben Quzmán», *Erytheia* 4, 1984, p. 60.

<sup>14</sup> K. Latte, «Hipponacteum», *Hermes* 64, 1929, p. 388. Es el mismo carácter «alejandrino» que descubre D. Page, *Sappho and Alcaeus*, Oxford 1955, pp. 291-294, al ocuparse del fr. 10 A, B de Alceo (4 ACM), considerado por nosotros del tipo de la 'canción de amigo'. Ver en nuestro '*Cantos de mujeres' y poesía 'de amigo' en la Grecia antigua* (en prensa) los capítulos I 2: «Los poemas 'de amigo' insertos en otras composiciones en la poesía griega arcaica», y V 1: «Poesía helenística. Los grandes poetas y poesía fragmentaria».

<sup>15</sup> «Se trata del más obsceno y repugnante pasaje de nuestro autor y, quizá, de la literatura griega», F. Rodríguez Adrados, *op. cit.*, n. 2 a fr. 92; cf. también W. Sousa Medeiros, *Hipónax de Éfeso*, Coimbra 1961, fr. 64.

<sup>16</sup> Que consideramos un subgénero importante del 'género de amigo': ver Ath., 697b.

Mulk<sup>17</sup> se resalta más el carácter picante y apasionado que la obscenidad, ésta no es una rareza ni en las canciones «de amigo» griegas ni en las últimas<sup>18</sup>.

6. Mientras que los héroes homéricos se entienden desde bandos opuestos en una lengua común, o mejor dicho, la cuestión de qué lengua utilizan es irrelevante, el hecho de que una mujer domine o cante en una lengua extranjera parece ser, ya desde la épica, un atractivo adicional: ya en la *Odisea* IV 279 Helena es celebrada por sus conocimientos políglotas<sup>19</sup>.

Es en los *Himnos homéricos* donde podemos encontrar ejemplos muy ilustrativos de este fenómeno cultural. En el *Himno a Afrodita* 119 es la propia diosa del amor la que hace gala de conocimiento de lenguas al requerir de amores a Anquises, presentándose como mujer frigia, pero buena conocedora de la «lengua de Troya». Las jóvenes delias del *Himno a Apolo* celebran a éste, a Leto y Ártemis; a continuación «entonan un himno y fascinan a las estirpes de los hombres. Las voces e incluso el chapurrear de todos los hombres saben imitarlo. Aseguraría cada uno que es el mismo el que habla. ¡Con tal fidelidad se adapta su hermoso canto!»<sup>20</sup>

El abanico de lenguas posibles abarca desde el griego en sus variados dialectos<sup>21</sup> (cabe pensar que ésta es también convencionalmente la «lengua de Troya» en el *Himno a Afrodita* 113 ss.) hasta una serie de lenguas minorasiáticas: Afrodita se presenta como una doncella frigia, el licio se ha postulado para los cantos de las concellas delias<sup>22</sup>. Por nuestra parte, creemos que el lidio pudo ser una lengua cultural no griega en relación con la familia apolínea, ya que la Ártemis Efesia recibía culto en su famoso templo por parte de doncellas lidias si atendemos a los versos de Aristófanes en *Nubes* 595-600:

<sup>17</sup> Ver *supra*, n. 1.

<sup>18</sup> Ver *ACM* 2, 42-45, la parodia en *Supplementum Hellenisticum*, n.º 975,5; *SS* 48; posible escatología en *SS* 8 (?).

<sup>19</sup> Sobre estas habilidades de Helena, v. en T. W. Allen, W. R. Halliday y E. E. Sikes, *The Homeric Hymns*, Oxford 1936, ad *H.Ap.* 162; también dicho de Cleopatra.

<sup>20</sup> Trad. de A. Bernabé, *Himnos homéricos. La Batracomiomaquia*, Madrid 1978, p. 113.

<sup>21</sup> Según el comentario *ad loc.* en Allen-Halliday-Sikes, *The Homeric Hymns* cit. Creo que en esto están equivocados, aun cuando sus notas son utilísimas para nuestro trabajo.

<sup>22</sup> Según F. Cassola, *Inni omerici*, Milán 1975, p. 497, los cantos de las doncellas delias serían «canti molto antichi, in lingua non greca; si pensa in particolare a l'inno del poeta licio Olen».

ἀμφί μοι αὐτε, Φοῖβ' ἀναξ  
 Δήλιε, Κυνθίαν ἔχων  
 ὑψικέρατα πέτραν·  
 ἦ τ' Ἐφέσου μάκαιρα πάγχρυσον ἔχεις  
 οἶκον, ἐν ᾧ κόραι σε Λυδῶν μεγάλως σέβουσι  
 «¡A mi lado de nuevo, señor Febo Delio de la altísima roca Cintia! ¡Y tú,  
 la Bienaventurada de la casa toda de oro de Éfeso, donde las doncellas de  
 los Lidios tanto te honran!»

Es posible que el tipo de culto que pudieran rendir las jóvenes lidias dedicadas a la Ártemis Efesia fuera semejante al que rendían las políglotas jóvenes delias a Apolo, Leto y Ártemis en su isla. Volvamos a la secuencia de la «suite» musical en que consiste la fiesta: una primera parte solemne, suponemos que en lengua griega, en la que se ensalza a la triada delia y otra final en la que las doncellas del templo lucen su habilidad con cantos en lenguas extranjeras ante una concurrencia formada por no griegos que reconocen sus lenguas nativas. Este esquema nos trae a la mente el escolion de Píndaro, del que sólo se conserva el fragmento 122 (Snell), compuesto para ser cantado después de la oda (*Olimpica* 13), cuando las hieródulas dedicadas a Afrodita sacrificaban junto con el propio oferente, Jenofonte de Corinto. Aunque sobre las doncellas delias no se cierna ninguna sospecha, hay quien ha visto en los cultos lidios en Éfeso «une trace»<sup>23</sup> de 'prostitución sagrada' o, más bien, diríamos, de las costumbres lidias femeninas que en cierto momento resultaron escandalosas para los antiguos. Nuestra opinión es que pudo efectivamente darse este fenómeno, dirigido casi exclusivamente a extranjeros<sup>24</sup>, en los diferentes templos: «une trace» de lo cual consistiría en escandalosas 'canciones de amor' que habrían llegado a obrar como sacrificio sustitutorio de la prostitución institucional: sería el mismo caso de las doncellas y canciones locrias tal como lo tratamos en '*Cantos de mujeres*' y *poesía 'de amigo' en la Grecia antigua*<sup>25</sup>.

Un resto a niveles aparentemente más personales sería la 'canción de amigo' lidia contenida en el poema hiponacte; recordemos que casi desde su publicación se ha visto en esta composición el remedio paródico hasta el ridículo de un rito<sup>26</sup>. El verso «lidio» o en jerga «lidio-frigia» sería una canción bien conocida en la ciudad natal de Hiponacte, Éfeso, junto con otras similares, existiendo ya la posibilidad de que pu-

<sup>23</sup> Ch. Picard, *Ephèse et Claros*, Paris 1982, p. 233.

<sup>24</sup> Como puede verse ya desde Hdt., I 199.

<sup>25</sup> Cap. III 3, «Las 'canciones locrias' en el marco de su sociedad e instituciones», donde apuntamos la relación con instituciones lidias semejantes.

<sup>26</sup> V. las referencias en Degani, *op. cit.*

diera ser integrada por un poeta en su propia producción, de acuerdo con ciertas convenciones. Algún curioso recogería los restos de este «cancionero lidio»<sup>27</sup> que, junto con tantas otras cosas, fue a parar al léxico de Hesiquio.

El pequeño fragmento «lidio» conservado en Hiponacte es en sí un auténtico 'eslabón perdido' del género de los 'cantos de mujeres' griegos cuyas variadas facetas hemos estudiado con el resultado de su escasa divergencia con la preceptiva de las jarchas tal como la describe Ibn Sa'nā' al Mulk.

Tras los antiguos testimonios babilonios<sup>28</sup> el eslabón «lidio» o minorasiático es fundamental para la difusión en el mundo de las colonias griegas de Asia Menor de este género en el que se identificaba, ya en el s. IV/III a.C., a Safo, Anacreonte y las «canciones locrias»<sup>29</sup>. De la misma manera eran vistas como *canciones jonias* por Aristófanes en *Ec.* 890<sup>30</sup>, una vez destruido el mundo lidio que tanta influencia tenía sobre las colonias jonias o sobre Mitilene, tal como puede advertirse en Safo, una de las, lógicamente, grandes maestras del género. El carácter dialingüístico de la canción de amor en boca de mujer hará que sobreviva a los más variados géneros con una vitalidad sólo comparable a la de las fábulas<sup>31</sup>.

ELVIRA GANGUTIA ELÍCEGUI

<sup>27</sup> Algo parecido al n.º 286 de D. Page, *Supplementum lyricis graecis*, Oxford 1974, en el que se han detectado posibles *incipit* atribuibles a Safo o a Anacreonte; alguno de ellos es posiblemente el comienzo de una canción 'de amigo': (28 *ACM*) ἀγνή μητ[ερ]. Sobre la utilización de lenguas extranjeras como recurso poético culto en Hiponacte, vid. G. Tedeschi «I prestiti linguistici nei frammenti ipponattei e il problema dell'interferenza culturale ad Efeso», *Quaderni di Filologia Classica* 3, 1981, pp. 37-48.

<sup>28</sup> Donde «se trata de una pieza peculiar y única en la literatura acadia de la época del babilonio antiguo», n. 151 del traductor E. Martínez Borobio a 1 *ACM* en nuestro 'Cantos de mujeres' y *poesía 'de amigo' en la Grecia antigua*, en prensa.

<sup>29</sup> Clearco, fr. 33 (Ath., 638e-639a).

<sup>30</sup> Glosadas algo más abajo con alusiones obscenas a costumbres jonias y lesbianas (vv. 918-920) que ofrecerían cierto paralelo a la oposición *λυδιζουσα/πυγιστί*, del comienzo del poema hiponacteico que venimos estudiando. Aunque las canciones fueran ya «jonias», las melodías pudieron seguir siendo «lidias» o «frigias», incluso anotadas cuidadosamente en forma interlinear en los manuscritos. Aunque burlesco, cf. *γράμματα τῶν λυρικῶν Λύδια καὶ Φρύγια* de Lucilio en *Anthologia graeca* XI 78, 4.

<sup>31</sup> F. Rodríguez Adrados, *Historia de la fábula greco-latina*, Madrid 1979-1987, tres vols.